



Fiesta de Santa Claudina

ORACIÓN VIERNES 3 DE FEBRERO DE 2023



“Los he elegido para que den frutos”



“Un árbol separado de las raíces no crece, no da flores ni frutos. Por esto es importante la unión y la conexión con vuestras raíces. *Lo que el árbol tiene de florido, vive de lo que tiene sepultado.*”

Papa Francisco
Angelus 26 de julio de 2020

Elegidos para "algo más", sigamos caminando juntos para poder dar frutos sin olvidar el "Sí providencial" de Santa Claudina.

- Antes de comenzar a leer los puntos para la oración guardo silencio, respiro conscientemente y en una postura cómoda. Me tomo todo el tiempo necesario para sentirme en la presencia de Dios. Sentir que Él está allí y que yo estoy delante de Él, que quiere escucharme y que me quiere hablar. *Me hago consciente de la presencia de cada persona y del Dios con nosotros que, de una manera especial, hoy se nos hace presente en esta fiesta de gran familia de Jesús María, de Claudina.*
- Escuchamos la canción “Dios Familia” y “nos contemplamos”:
https://youtu.be/bBNi4mgrX_4
- Proponemos a continuación tres momentos para rezar: **Orfandad-Maternidad-Misión**
- **“No los voy a dejar huérfanos” Jn 14,18**



"Claudina descubre que su ser para los demás, ha de gastarse en las periferias, donde la vida está más dañada."

"Consideraba la mayor pobreza, la mayor desgracia, hasta el punto de angustiarse, que las personas vivieran y murieran sin conocer a Dios."

Positio págs. 502, 549"(María Campillo RJM)

En el mundo hay signos de orfandad que nos interpelan. Nos invitan a escuchar el clamor de los más pobres. Para el Papa Francisco las sociedades modernas se enfrentan a un desafío que deben evitar: caer en la "orfandad espiritual".

Nos tomamos unos minutos: ¿Qué signos de orfandad nos movilizan hoy?

Estoy llamado/a como Claudina, a dar respuestas. ¿De qué manera, intento sanar la orfandad que hay a mí alrededor?

▪ **“Mujer ahí tienes a tu hijo, Juan ahí tienes a tu madre” Jn 19, 26**



Con estas palabras de Jesús es que María comprende profundamente su nueva misión. Su maternidad se abre al mundo todo.

Jesús comparte en los últimos momentos de su vida la experiencia de amor humana más parecida a la experiencia de Amor divina.

La ternura, la bondad, la incondicionalidad, el cuidado y compañía constante de su Madre educaron a Jesús y le enseñaron a amar al modo de ella. Él que es el Amor, se dejó amar con ese amor maternal y necesario para hacerse fuerte y así poder darse por entero.

María nos llama a esta misión de dar amor maternal a este mundo necesitado de ternura, de cuidado, de caricias, de proveer al otro lo necesario para vivir, de prestar atención, escuchar, educar, generar vínculos profundos, seguridades afectivas, confianza...

Este es el modo de “maternar” al que todos estamos llamados. Dejarse amar por María y experimentar su mano amorosa en todo momento, nos ayudará a ser “madres” para otros. Seamos hombres o mujeres, todos estamos llamados a amar con ese amor sin límites.

Nos tomamos unos minutos para dejarnos abrazar por este modo de amar de Dios a través de María.

Sentimos su mirada comprensiva sobre nuestra vida y nos dejamos llenar por su ternura para poder aprender de ese Amor para darlo a los demás

Testimonio de Tere Alarcón RJM

"Es necesario ser madres de las niñas. Sí, verdaderas madres, tanto del alma como del cuerpo"
Santa Claudina

Es una de las frases que las religiosas y todos los que van conociendo a Claudina la llevamos muy presente, ser verdaderas madres... Un desafío poder compartir sobre la palabra maternidad y a la vez un gozo poder hacerlo desde mi ser maternal. Primero, me gustaría buscar las palabras que están dentro de o se relacionan con maternar: contención, amor, ternura, paciencia, entrega, perdón, bendición, protección, cuidado, compañía, educación. Madre es: palabra de amiga, de consejera, de prestar atención; es generar un lazo perdurable e indestructible. Y seguro hay más palabras para describir. Los animo a seguir buscando adentro (hacia dentro o dentro de c/u), ya que no se agota en las palabras...

Quiero compartir dos momentos de mi maternidad en mi consagración: una, la experiencia con un niño pequeño de jardín maternal, que llamaba a su mamá. En ese momento, yo era la que podía consolarlo en ese extrañar a su mamá. Sentí que caló muy hondo ese llamar a su “mamá”... una experiencia fuerte, que me acompaña desde hace tiempo. Ahí me di cuenta de que ningún niño me iba a llamar mamá. Lo sigo llevando como un eco en mi corazón. La otra experiencia de maternidad es la de acompañar, a tantos que han buscado el espacio de escucha, que traen sus dolores, sus angustias, sus tristezas, para luego caminar juntos, en el descubrirse en su proceso. Acompañar en el despliegue de sus potencialidades, en el caminar a su ritmo, sus luchas, sus caídas. Acompañar posibilitando lo más humano de cada uno... Agradezco a Claudina y esa intuición que tuvo y que nos dejó como una linda tarea, ser madres, del corazón, del alma... Ser madres.

- **“Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo” Lc 10, 34**



“Cuánto deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios.”

“Soy misión”

Papa Francisco

Soy misión de iluminar, misión de bendecir, misión de vivificar, misión de levantar, misión de sanar, misión de liberar.

“Será una bonita joven a los dieciocho años”; pero hoy es necesario lavarla, vestirla y yo me hago cargo. Beatriz Vignau RJM

La bondad de Dios se convierte en Claudina en una certeza capaz de darle un armazón a su existencia. Claudina hizo que su vida fuera una constante espera en lo cotidiano, así más se aferraba a la esperanza.

Nos tomamos unos minutos. ¿He experimentado sentirme amado/a por Dios en su infinita bondad? ¿En mi vida cotidiana de qué o en qué me hago cargo, en qué me siento llamado/a a ser misionero/a?

- Para finalizar escuchamos la canción “Vayan y hagan” <https://youtu.be/TIJeYg91Gog>
- **En grupos compartimos** lo que deseemos de la oración personal no necesariamente el contenido sino cómo nos hemos sentido. En una primera ronda nos escuchamos sin necesidad de intervenir. En una segunda ronda podemos compartir lo que nos ha resonado o ayudado de lo escuchado de los otros.

Gesto final grupal:

Pensamos una acción de gracias a nuestras **raíces** para ofrecerlo.

Agradecemos a la Virgen y a Claudina que nos enseñan que todo el amor y la bondad recibidos de Dios lo hemos de dar..

Acción de gracias que haremos visible en una “raíz de papel”.



¡Sean por siempre alabados Jesús y María!